

Por el Camino de Emaús

Subsidio para organizar una jornada en las comunidades de la Diócesis de Quilmes

- **Un objetivo:** el presente subsidio tiene como finalidad ofrecer un instrumento para replicar en las comunidades de la Diócesis la experiencia vivida en la Casa Santo Cura Brochero (19/03/22) en torno al ícono del Camino de Emaús. Una forma de reflexionar juntos y juntas sobre la **sinodalidad**. Tema que convoca a la Iglesia universal en este tiempo.

- **Un lema** preside el encuentro en algún lugar central y visible:

“¿De qué vienen hablando por el camino?” (cf. Lc 24,13)

- **Una idea clave:** pensar la jornada como una gran “eucaristía”, una “misa de todo el día”. Y para ello, cada momento de la celebración será iluminado con un pedacito del texto de Lucas.

- **Prever:**

- un cancionero. Si no hay servicio musical, se puede pensar en canciones reproducidas desde algún dispositivo con un pequeño parlante.
- cartelitos para la identificación de las personas.
- huellas de pie recortadas en cartulina de unos 20 a 25 cm.
- fotos de las personas que han fallecido en este tiempo.

Desarrollo de la Jornada

(Horarios posibles)

9 h: Canciones y animación inicial del encuentro que da sentido a la convocatoria.

9:30 h Alguien comienza **leyendo** pausadamente el texto de **Emaús** (Lucas 24,13-34):

“Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén.

En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido.

Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos.

Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

Él les dijo: “¿Qué comentaban por el camino?”. Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!”.

“¿Qué cosa?”, les preguntó. Ellos respondieron: “Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron.

Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas.

Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les había aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo.

Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron”.

Jesús les dijo: “¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas!

¿No será necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?"

Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a él. Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba". El entró y se quedó con ellos.

Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista.

Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?"

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: "Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!"

9:35 h Terminada la lectura, hacemos una nueva canción y, quien preside, invita a hacer la **señal de la Cruz** y saluda a la comunidad.

Puede decir palabras como estas: *"En Quilmes hemos suspendido la convocatoria a una "asamblea sinodal" (una gran reunión con trabajo de comisiones), pero seguimos juntos y juntas en camino sinodal buscando reflexionar y encontrar caminos con lo que venimos escuchando estos años (2019-2021) y que seguiremos escuchando en nuestra realidad. Y algo que necesitamos procesar es lo vivido en estos años tan duros de pandemia. ¿Cómo llegamos hasta aquí? ¿Cómo estamos? ¿Cómo nos sentimos?"*

9:45 h Es el momento de **recoger nuestro caminar**. Alguien lee el texto desde el v 14: *"En el camino hablaban de lo sucedido"*, hasta el versículo 24 *"...Pero a Él no lo vieron"*. Nosotros/as también queremos hablar de lo que nos sucedió...

Según la cantidad de gente, se pueden establecer grupos de compartir. O sencillamente se invita a la gente a tomarse un tiempo para pensar. Una media hora. Se toman dos huellas de cartulina y se escribe un "balance" de la vivido estos años de pandemia: en una huella se escriben las esperanzas o experiencias positivas vividas o cosas que hemos descubierto; y en la otra las desesperanzas experimentadas y los duelos sufridos, enojos, tristezas.

10:15 h Convocamos con un **canto**...

Y se invita a compartir lo reflexionado. Para ello se puede disponer una tela en el piso, simulando un camino, donde se pueden ir pegando las huellas de cartulina, al mismo tiempo que se va leyendo lo que está escrito en ellas.

10:45 h Hacemos un **canto**...

E invitamos a presentar los rostros y nombres de hermanos/as que han fallecido o que han sufrido en este tiempo. Se pueden pegar en una tela, a un costado visible. Hacemos un silencio prolongado y rezamos por ellos y ellas.

- Terminamos con **"Señor, ten piedad; Cristo, ten piedad; Señor, ten piedad"**.

- Oración **colecta**

11:15 h Es el momento de la **escucha de la Palabra**.

Cantamos “Tu bendición...” y recibimos el libro de la Palabra de Dios.

11:20 h Alguien **lee** del texto los v 25-27. *“Jesús les dijo: ¡Qué duros de entendimiento..., les explicó las Escrituras!”*

Podemos tomar las palabras de Susana Ramos, que nos ilumina sobre la Sinodalidad en este tiempo de la Iglesia... Desentrañar esta palabra, “sinodalidad”, para poder hacerla efectiva en nuestras comunidades. ¿Cómo reorganizar nuestra vida eclesial desde esta invitación del Señor a ser instrumentos de comunión, participación y corresponsabilidad?

12:15 h Podemos terminar este momento cantando el **Credo** de la misa nicaragüense

12:30 h Almuerzo a la canasta

14 h Nos congregamos con un canto...

E iniciamos un momento de la **oración comunitaria** (o “de fieles”)

Alguien lee el v 29: “Quédate con nosotros/as...”

Y volvemos a realizar un tiempo de reflexión (personal o grupal). Una media hora. Haciendo eco del tema presentado a la mañana de Susana Ramos. Tratamos de expresar en una frase y la escribimos en una imagen de huella de pie. ¿Qué desafíos nos plantea este tiempo de sinodalidad en la Iglesia? ¿Qué necesitamos cambiar? ¿Qué debemos asumir?

14:45 h Reunimos con una canción...

E invitamos a colocar las huellas junto a las anteriores, en el camino de tela, entremezclándolas. Mientras las vamos pegando, las leemos.

15 h Breve recreo

15:15 h Es el **momento de la Eucaristía**. Se puede convocar cantando “La mesa”, de Peteco Carabajal, mientras se prepara la mesa, poniendo el mantel y trayendo lo necesario para la consagración (pan y vino).

Alguien lee v 29b-31: *“Entró para quedarse con ellos; y mientras estaba con ellos a la mesa tomó el pan... Y lo reconocieron...”*

Se sigue con el Prefacio y la Plegaria Eucarística. Padre Nuestro. Paz. Comunión

16:15 h Es el momento de la **despedida** e invitación a la **misión**.

Se lee el texto de los v 32-34: *“Se dijeron uno al otro...Realmente el Señor ha resucitado...”*

Se propone un gesto concreto: ir a visitar a alguien y llevarle la Buena Noticia. Las huellas se giran de la mesa a la misión.

16:30 h Oración, bendición y Canción final.

Se puede concluir con la merienda compartida.